

**LÓPEZ, QUINTÁS
ALFONSO.**

**EL ASCENSO
DE LA
CREATIVIDAD.**

**UNA AUTOBIOGRAFÍA
DIALOGADA CON
CATALINA ELENA DOBRE
Y RAFAEL GARCÍA PAVÓN**

**MÉXICO: EDITORIAL PORRÚA - UNIVERSI-
DAD ANÁHUAC MÉXICO, 2016. 368 PP.**

CARLOS LEPE PINEDA

UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO

clepe@anahuac.mx

<https://doi.org/10.36105/rflt.2018n11.06>

En el año 2009 se produjo una enorme perturbación económica a nivel mundial. Después nos enteramos que Bernard Madoff y secuaces habían actuado de tal modo, que no sólo afectaron a algunas personas, sino al planeta entero. El golpe llegó incluso a nuestros bolsillos y las personas se comenzaron a preguntar qué podríamos hacer para que esto no sucediera de nuevo.

En ese tiempo me encontré con un profesor de la Escuela de Actuaría de nuestra universidad, quien me dijo: "la ética comienza a ser importante otra vez". Reflexioné brevemente y le respondí: "la ética, en realidad, es importante siempre, pero se ve más necesaria en los momentos en que particularmente la hemos olvidado".

En efecto, cuando nos olvidamos de buscar el sentido de la vida; cuando, arrastrados por el consumismo y por una vida de estilo posmoderno, olvidamos el valor de la verdad y la necesidad de buscar el bien, entonces algo sucede en la realidad que nos recuerda que hay fines más altos, que hay aspiraciones más legítimas que otras, que hay modos de vida que son verdaderamente humanizadores y otros que no lo son.

Esto es, pienso, también, lo que hemos aprendido con la participación decidida de los jóvenes en el marco de la gran emergencia que representó el sismo del 19 de septiembre de 2017 en nuestro país. Todo el pesimismo sobre una juventud ensimismada, incomunicada y perdida, cayeron ante la evidencia del heroísmo, la generosidad y el trabajo esforzado de tantas personas, muchas de ellas jóvenes o francamente adolescentes, quienes mostraron una faceta maravillosa en medio de una tragedia de enormes proporciones.

Yo creo que, considerando lo anterior, el libro *El ascenso a la creatividad* tiene una enorme actualidad.

El ascenso a la creatividad es una obra que se aprecia más en momentos de dificultad y estamos viviendo uno singularmente grande.

Don Alfonso, gran amigo de nuestra universidad, ha pugnado por años por comunicar una metodología formativa que permita, en la libertad, vivir una existencia valiosa, centrada en el encuentro y orientada a la plenitud propia y de los demás.

En el curso de este abordaje a la obra, quisiera responder tres preguntas: 1. ¿Por qué es importante esta obra? 2. ¿Qué puede todavía enseñarnos don Alfonso? 3. ¿Hacia dónde debería evolucionar el método de la Escuela de Pensamiento y Creatividad?

Partamos de la primera pregunta: ¿Por qué es importante esta obra? La realidad es que solemos apreciar a las personas una vez que han muerto. Es una pena, pero me parece una patente realidad. Una vez que fallece el poeta, el escritor, el intérprete, el pensador, entonces todos alaban su obra, pero para entonces toda posibilidad de interacción se ha cancelado. Precisamente, desde la perspectiva antropológica, esto es la muerte: la ruptura del mundo compartido, la imposibilidad de seguir viviendo en común la existencia tal y como la conocemos.

Este libro es importante porque hace justicia a una vida entregada a un enorme proyecto filosófico y formativo. Don Alfonso López Quintás nos cuenta su vida, de viva voz, en un formato dialogado, el cual es sumamente atractivo y afortunado.

Este testimonio vivo de una vida lograda queda plasmado en estas páginas, precisamente para deleite de todos nosotros y de las futuras generaciones.

Este libro es importante, también, porque es una recapitulación madura de la obra y el pensamiento de don Alfonso. La síntesis que se logra en el recorrido que hace la obra es verdaderamente brillante. Se trata de una entrevista muy bien pensada y que recorre desde sus orígenes hasta sus grandes pasiones (como el arte, en general, y concretamente la música y la literatura, entre otras), sus éxitos y fracasos, sus logros y avances, e incluso sus perspectivas de futuro.

El libro es importante porque deja claro que don Alfonso no ha optado por desarrollar un método filosófico, sino que ha ejercido verdaderamente la caridad intelectual. Ha pensado por amor a los demás, ha desarrollado un pensamiento y un método capaz de iluminar la vida y llenarla de satisfacción y realización tanto personal como comunitaria.

Ahora pasemos a la segunda pregunta, ¿qué puede todavía enseñarnos don Alfonso?

La verdad es que las enseñanzas de López Quintás son numerosas y extraordinarias. Además de la consideración global de su método de descubrimiento de valores, yo creo que hay elementos aislados de éste que tienen valor por sí mismos. Voy a ofrecer un par de ejemplos.

La denuncia que don Alfonso realiza sobre la manipulación del lenguaje tiene un enorme valor. Tomo un pasaje, a manera de ejemplo:

En un telediario de gran audiencia, se comunicó la muerte por sobredosis de la cantante Janis Joplin. Se cerró la información con esta frase: "Fue una joven totalmente libre". ¿Se

habrán dado cuenta los oyentes del tipo de manipulación que supone este modo de informar? Si un joven sigue el método formativo que he propuesto, no se desconcierta al oír en un telediarlo que fue absolutamente libre la joven artista que acaba de morir de una sobredosis. Advierte enseguida que el comunicador confunde la *libertad de maniobra*, propia del nivel 1, y la *libertad creativa*, característica del nivel 2. La joven artista fue muy libre, efectivamente, en cuanto a la decisión de saciar sus apetencias, pero careció de la *libertad creativa* o libertad interior que la hubiera llevado a no elegir el *goce* excitante, que produce vértigo y destrucción, sino el gozo del encuentro, que nos depara verdadera felicidad (p. 209).

En efecto, don Alfonso se rehúsa a ser víctima de un lenguaje que manipula la realidad. Distingue, para ello, entre la "libertad de maniobra" (que se encuentra en el nivel uno de su método) y la "libertad creativa" (que es propia del nivel dos). Distingue entre *goce* y *genuino gozo*. Al final, todo el argumento se encuentra enmarcado en la verdadera realización de la persona, frente a procesos manipuladores que enmascaran la realidad.

Otro término que menciona don Alfonso en la cita que hemos leído hace un momento es "vértigo" y lo define como el "proceso espiritual que nos seduce y fascina, por tanto nos arrastra y nos despoja de la libertad creativa" (p. 210).

López Quintás escribió un libro completo sobre este tema, el del vértigo y su correlato positivo, el éxtasis. Estoy convencido de que esta es una intuición de enorme riqueza y potencial formativo. La dinámica del bien queda descrita como "procesos de éxtasis" y se refiere a aquellos en los cuales existe una orientación al reconocimiento del otro como persona, al encuentro, a la colaboración y a una asunción activa de los valores como guía de nuestra vida.

En cambio, los procesos de vértigo son aquellos en los que se desconoce al otro como persona, se le reduce al nivel de objeto, se produce división, en una dinámica en la que priva el egoísmo.

Don Alfonso aclara que la dinámica de éxtasis nace de la generosidad y produce tanto entusiasmo, como esperanza. En cambio, la dinámica de vértigo nace del afán de dominio y produce, en última instancia, desánimo y desesperación.

No menos importante es el hecho de que la dinámica de vértigo requiere de mucho menos esfuerzo que la dinámica de éxtasis. El éxtasis es un proceso meritorio, que requiere de la acción consciente de la persona. En cambio, el vértigo puede aparecer sólo por "seducción y fascinación", como ha dicho previamente nuestro autor. ¡Cuán necesario es recordarnos unos a otros estas sencillas pero profundas y radicalmente importantes afirmaciones!

Don Alfonso es un antropólogo experto. Un observador de la naturaleza humana, y precisamente lo que muestra en su obra es que existe un verdadero manual de la realización humana, el cual responde a nuestra realidad en cuanto personas.

No somos tan plásticos como nos imaginamos: existe la naturaleza humana, y en tanto que existe, también es posible discernir aquello que puede hacernos genuinamente felices, así como lo que puede seducirnos y hacernos perder el ánimo y la esperanza.

Pasemos a la tercera pregunta. ¿Hacia dónde debería evolucionar la Escuela de Pensamiento y Creatividad, fundada por Alfonso López Quintás?

Esta no es una pregunta ociosa. En realidad, nos debemos preguntar qué podemos hacer con este tesoro que don Alfonso ha depositado en nuestras manos. *El ascenso a la creatividad* nos traza un camino ante el cual no podemos ser indiferentes.

Ciertamente, la universalidad de su objeto y de sus fines, a saber, el descubrimiento de los valores como camino de plenitud humana, nos llama a dar continuidad a esta obra, no sólo en su difusión, sino en su desarrollo, mediante ajustes necesarios a la "nueva" juventud, a sus modos de expresión, a las nuevas manipulaciones del lenguaje que pueden demeritar nuestra existencia (términos como "derechos reproductivos", "perrhijos" o "guerra preventiva", entre muchos otros).

Don Alfonso nos muestra que no hay bien ni mal sin referencia a la naturaleza humana y que lo que está en juego es, nada más ni nada menos, que la felicidad en la vida personal.

Hablando precisamente del futuro, dice don Alfonso lo siguiente:

Deseos tengo muchos, en diversos aspectos de la vida. Si nos reducimos a la vida intelectual y apostólica, mi mayor deseo sería que acabe de consolidarle la Fundación que promueve y difunde la Escuela de Pensamiento y Creatividad, y que ésta ayude a multitud de personas a lograr una mirada profunda, desarrollar su personalidad y crear comunidades de vida sólidas, firmes y fecundas. Es una lástima que tantos niños y jóvenes desconozcan las inmensas posibilidades que se nos abren en la vida para crecer espiritualmente si nos orientamos hacia *el ideal de la unidad*. Al optar por él decididamente, lo convertimos en una fuente inagotable de la más genuina felicidad" (pp. 361-362).

¿Cómo adoptar y adaptar este método a nuestra realidad concreta? Este es el reto que nos lega don Alfonso en una obra digna de detenida lectura.

Para finalizar, una palabra sobre los autores. Catalina Elena Dobre, sólida filósofa y colaboradora de nuestra universidad por muchos años. Rafael García Pavón,

quien tuvo que viajar al extranjero para conocer con quien compartiría el resto de su vida.

Ambos, almas sensibles, intelectuales esforzados, amigos de la verdad y el bien.

En este libro han logrado compilar los recuerdos, algunos de ellos muy íntimos, del Dr. López Quintás. Dado el carácter de don Alfonso, este es un logro que no puede minimizarse. Don Alfonso es de las figuras que no gustan de mirar hacia atrás, sino que dedican cada minuto de su vida en crear y desarrollar y avanzar. Haberlo convencido de detenerse a dialogar tiene un doble mérito: el del autor, que ofrece a los lectores una obra tan valiosa; pero también el del amigo, que convence al otro de hablar de sí mismo y abrir su vida y su corazón para sorpresa, aliento y edificación de todos nosotros.

Por ello, quiero también dar las gracias a los autores por este legado, el cual tendrá mayor repercusión que la que podemos imaginar en este momento.